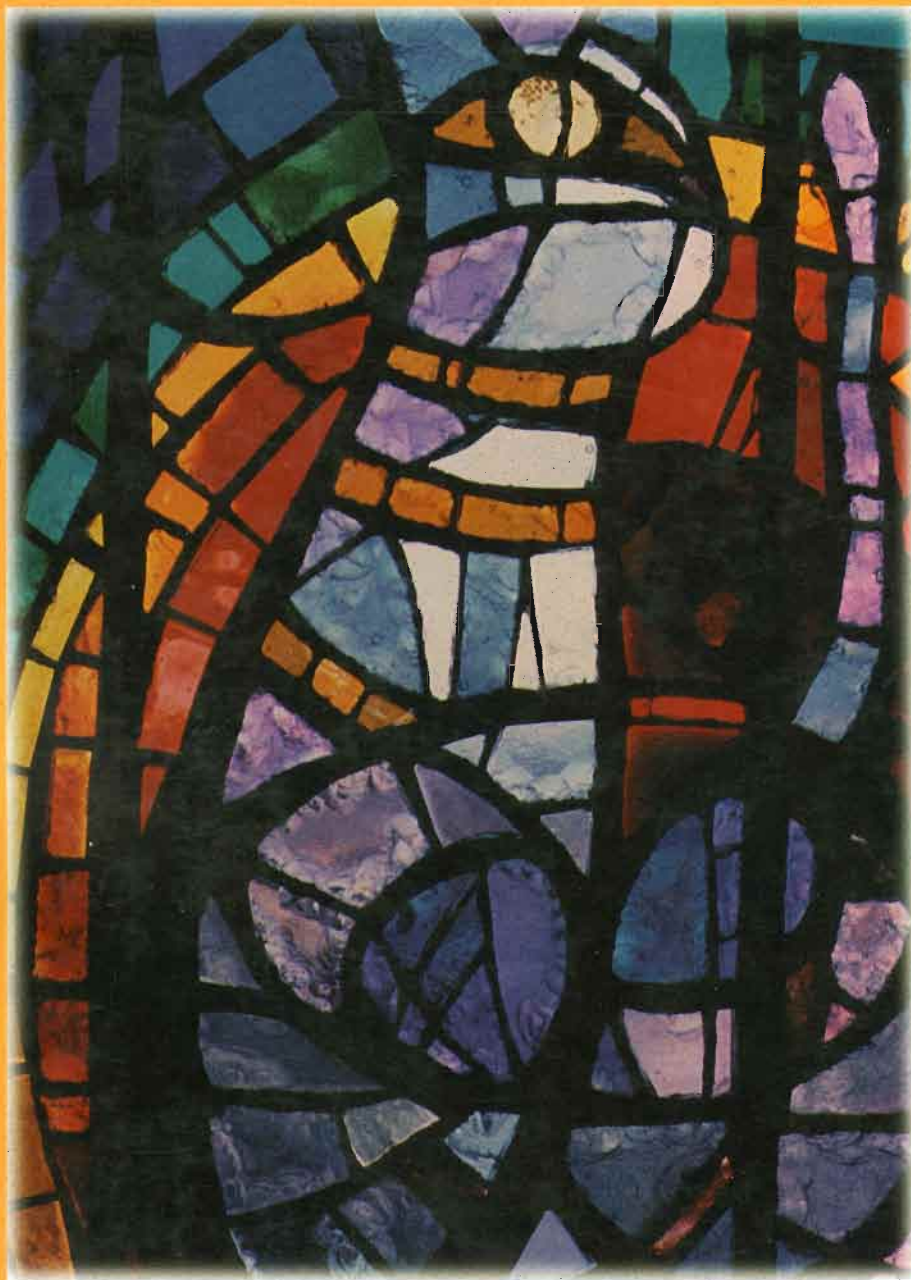


# *Takiwasi*



**USOS Y ABUSOS DE  
SUSTANCIAS PSICOACTIVAS Y  
ESTADOS DE CONCIENCIA**

**ISSN 1021-6685**

*TAKIWASI* - (Tarapoto)

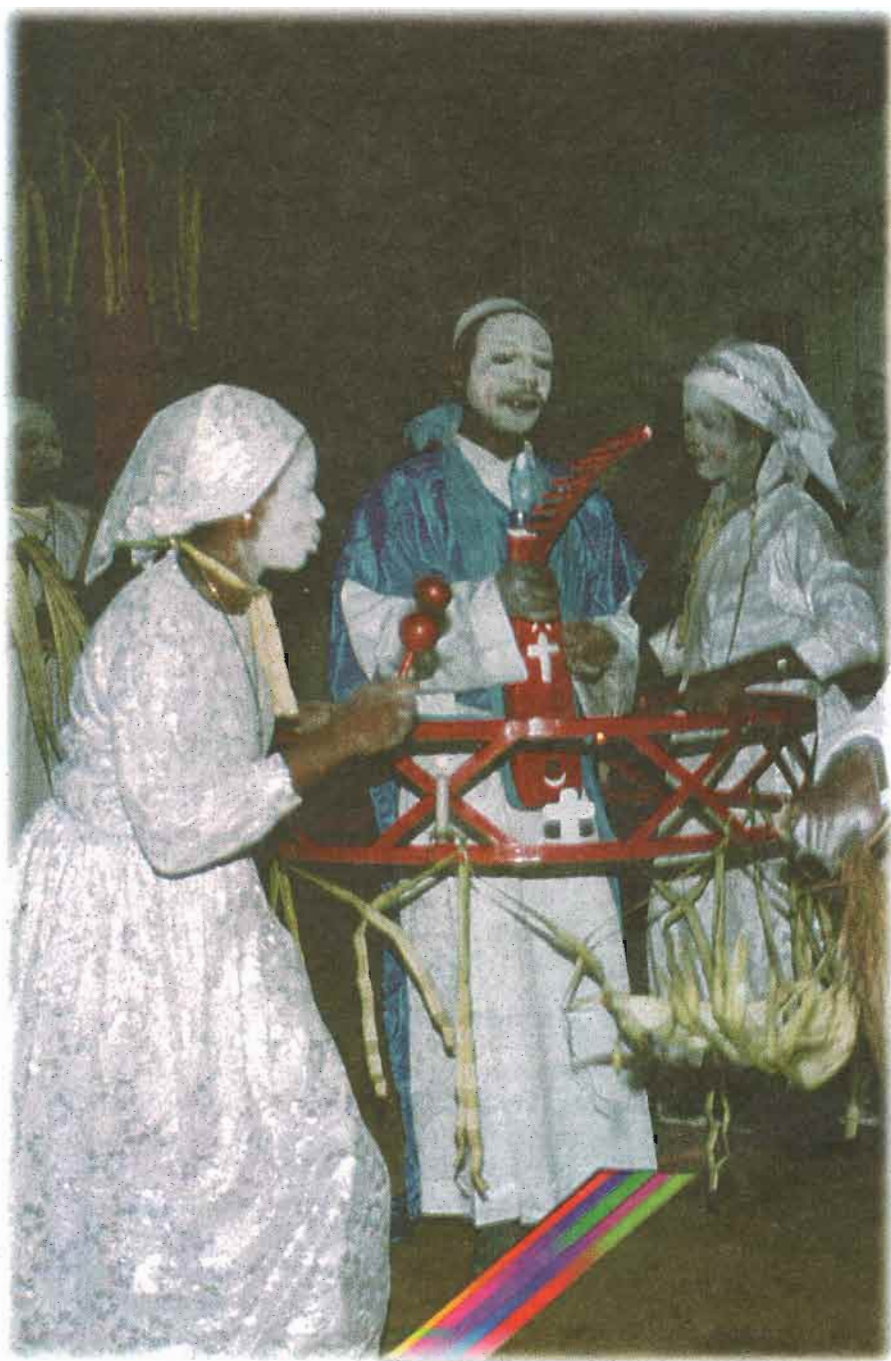
© *TAKIWASI* - Nº 4 - Año 2 - Marzo 1996.

*TAKIWASI* : Revista semestral publicada por Takiwasi, Centro de Rehabilitación de Toxicómanos e Investigación de las Medicinas Tradicionales.

Dirección y Redacción : Prolongación Jirón Alerta 466, Tarapoto, PERÚ.  
Telf./Fax: 51 (094) 52 5479

Director : *Jacques Mabit Bonicard*  
Responsable de redacción : *Michel Mabit*  
Traducción : Equipo de *Takiwasi*  
Corrección : *María Alcántara C.*  
*Carolina Teillier A.*  
Edición y diagramación : *Carlos Ruiz Duran*  
Difusión y distribución : - *David Alvarado*  
- *Takiwasi*

Los manuscritos enviados no son devueltos. Quedan a juicio de la dirección de la revista el orden de los artículos, los cortes eventuales y la elección de las ilustraciones. El contenido de los artículos no refleja necesariamente la filosofía de *Takiwasi* y compromete sólo a sus autores.



*El Ngozé, ritual del Bwiti. El "sacerdote" vestido de azul.*

# ADAM, EVA e IBOGA: Mi experiencia con los Bwitis del Gabón

Giorgio Samorini

Giorgio Samorini nació en 1957 en Bologna (Italia). Desarrolló varias investigaciones de campo con las culturas tradicionales que utilizan plantas psicoactivas en México, Perú y África. En 1993, viajó para ser iniciado en la religión Bwiti del Gabón; es uno de los pocos blancos que conoce de adentro esta religión que utiliza la ibogaína. Realizó numerosas investigaciones etnomicológicas sobre el uso antiguo de los hongos alucinógenos en el Sahara, en la India o en Europa. Ahora, es director de la revista internacional Eleusis.

**RESUMEN:** En este artículo, el autor describe su experiencia personal en una comunidad religiosa Bwiti del Gabón Septentrional, donde el Tabernanthe iboga, una poderosa planta alucinógena es usada sacramentalmente. Él cree que Bwiti representa una de las religiones contemporáneas más grandiosas basadas en el uso ritual de alucinógenos, y discute la importancia de este culto africano en relación con el campo general de investigación en alucinógenos.

«**H**as escuchado lo que nos dicen los católicos referente a una fruta que comieron nuestros primeros progenitores. ¿Qué clase de fruta pensaron nuestros primeros progenitores que habían comido, Adam-Obola y Eva-Biome? ¿Qué clase de árbol era? Ellos están mintiendo porque no quieren decirnos la verdad. Por esta razón, Dios dejó la iboga, así los hombres verían sus cuerpos ya que Dios los había hecho, como que él mismo se ha escondido dentro de ellos. Por lo tanto, los hermanos toman la iboga, la planta iboga que Dios le dio a Adam y Eva, Obola y Biome» (citado en Swiderski, 1979).

Iboga, identificada en este sermón como el árbol del Bien y del Mal del Jardín del Edén de los católicos, es una poderosa planta alucinógena ampliamente distribuida en África Ecuatorial<sup>1</sup>; desde la segunda mitad del último siglo, el uso ritual de sus raíces y la experiencia visionaria-alucinatoria seguida de su ingestión, ha sido la piedra angular de un sistema de creencias religiosas, reconocida hoy día por los investigadores como una religión monoteísta verdadera: Bwiti. Su área de origen y desarrollo está en la selva del Gabón Septentrional, actualmente poblado por los Fang, quienes pertenecen a la gran familia del idioma Bantú.

Según los mismos Fang, el descubrimiento de las propiedades psicoactivas de la planta se remonta a los Pigmeos, quienes han profundizado el conocimiento de los secretos de la selva ecuatorial. Este conocimiento fue pasado a los Apindji y a los Mitsogho, personas que dieron origen al primer pensamiento y práctica de los Bwiti. El despertar común de los efectos del iboga entre los Fang (el cual se llevó a cabo en 1890) es lo que dio origen al culto Bwiti, lo cual fue el resultado de una modificación o ajuste a las creencias cristianas. Esta transformación fue tan importante que en unas pocas décadas, el culto Bwiti ha llegado a ser una fuerte y sincrética religión africana. En los últimos 20 años, la creencia Bwiti ha cruzado las fronteras nacionales de Gabón. Los templos Bwiti se han levantado en Guinea Ecuatorial, en Camerún, en la República del Congo y en Zaire. Algunas personas creen que la religión Bwiti llegará a ser (si ya no lo es así) una de las religiones más importantes del África Ecuatorial; una que debería alcanzar el mismo nivel de las religiones competentes –Bautismo Misionero y el Islam– (Raponda-Walker & Sillans, 1962; Swiderski, 1965 y 1990-91; Fernández, 1982; Mary, 1983).

Desde mis primeros días en Gabón (primavera 1991), en una diminuta y desconocida aldea Fang rodeada por una enorme selva, sentí claramente que estaría atestiguando algo muy real en contraste con los magros residuos etnográficos de los cultos de los afamados alucinó-

genos. La primera vez aquí en Gabón, pude entender los profundos aspectos religiosos de los estados de conciencia inducidos por poderosos alucinógenos, la verdad absoluta en la experiencia mística y en contacto directo con lo divino (la beatificación) lo cual es un factor básico e indispensable en todas las religiones extáticas.

Aún cuando la religión Bwiti es sincrética al Bautismo, su sincretismo parece ser más vital que el logrado por los recursos de las sustituciones y superimposiciones simbólicas de los cultos alucinogénicos hacia la Cristiandad en otras partes del mundo. El sincretismo Bwiti es un sistema de ajuste simbólico, teológico y étnico que está continuamente transformándose y desarrollándose, a través de lo cual el siguiente criticismo contra la misión católica está dicho: "Somos los verdaderos cristianos. Los católicos han perdido el camino que te guían a Cristo; los misioneros que nos ofrecen su Hostia insípida y nos piden abandonar el iboga, no saben de lo que están hablando".

## La mitología Bwiti

Debido a la constante interpretación de los mitos del Antiguo y Nuevo Testamento, la religión Bwiti puede ser considerada como un "paralelo" a la Cristiandad, y tener su propia interpretación de los sucesos bíblicos. Por ejemplo, según los Bwitistas, el pecado original fue la unión sexual incestuosa entre Adán y Eva, Obola y Biome, los primeros gemelos humanos. Los restos de Abel han llegado a ser la primera reliquia del culto a los ancestros (bieri). El Árbol de la Vida y el Árbol del Conocimiento del Bien y del Mal es el iboga, y el Diluvio Universal es la Ozambogha –un acontecimiento histórico, el cual tuvo lugar al comienzo de este siglo, durante la difícil migración de la población fang, de Camerún a Gabón. La Trinidad Cristiana del Padre, Hijo y Espíritu Santo está en Bwiti representada como la Divina Trinidad Nzamé, Gningone y Noné. Noné es el maligno –El Demonio.

Nzamé y Gningone crearon a los primeros seres humanos, Adán y Eva. Eva concibió su primer hijo con Noné, el cual entró a su vagina en forma de una serpiente: "...Ella parió tres niños: uno blanco, uno negro y otro rojo. El blanco se parecía al color de Adán. El negro tenía el color de Noné, el color del Demonio. Fue solamente después de esta primera copulación que Adán y Eva se unieron en la carne y parieron 12 niños, los cuales llegaron a ser las doce tribus de Israel y los doce Apóstoles. Los hijos de Noné fueron los Monos... Después de haber matado a su hermano, Caín se fue para el bosque y, allí se apareó con una chimpancé y, de esta unión nacieron los Pigmeos" (pasaje tomado de un sermón citado por Swiderski, 1990, vol.II: 65-66).



Las diferencias entre el Bwiti y la teogonía cristiana podrían parecer triviales para los occidentales, quienes no están preparados para afrontar los laberintos deductivos del sincretismo religioso, y todo esto podría parecer una interpretación superficial de mitos bíblicos mal interpretados. No obstante, la mitología Bwiti, a través de su interpretación bíblica, expresa principios intrínsecos no solamente al propio ser, sino también al espíritu africano.

Varias versiones han sido reportadas de lo mítico, referente al descubrimiento del iboga y al origen del Bwiti (llamada "Historia de Muma" por la gente fang), la cual es una mitología "feminista" cuidada y fomentada por todas las sectas Bwiti (Swiderski, 1980 y 1990-91; Fernández, 1972 y 1982). El primer ser humano que probó el iboga fue en realidad una mujer, Bandzioku, ya que los espíritus de la muerte le dijeron que lo haga, así de esta manera ella podría verlos y comunicarse con ellos. Similarmente, una mujer fue la primera para ser iniciada en el culto Bwiti. Bandzioku también fue la primera mujer en ser sacrificada —originalmente, era parte del culto Bwiti ofrecer un sacrificio humano y representar un ritual de antropofagia durante la ceremonia de iniciación de los nuevos que se convierten. Esto fue hecho para recordar el acontecimiento mítico del sacrificio humano de Bandzioku—. Hoy día, los pollos son sacrificados en vez de los seres humanos, y la mayoría de rituales que se llevan a cabo durante las ceremonias Bwiti, implican la reinterpretación ritualizada del original acontecimiento mitológico.

Habiendo sido acusados por los misioneros de sancionar la drogadicción y el homicidio por el ritual del canibalismo, los Bwitistas tuvieron sus primeros mártires como resultado de la persecución (la cual alcanzó su esplendor durante los años 1920-1940) contra los Bwiti y otros cultos tribales por los misioneros, con el apoyo del Gobierno Colonial Francés. Entre la gente fang, el culto original Bwiti progresivamente abandonó un antiguo culto de los ancestros, los bieri, los cuales veneraban las calaveras de los ancestros y hacían uso de una planta alucinogénica diferente, *alan* (el plural: *melan*)<sup>2</sup>. Varios aspectos del culto bieri, incluyendo el sacrificio humano, fueron adoptados, al comienzo, por los fundadores del Bwiti. Fue solamente después del movimiento de la reforma de 1948-1969 que la religión Bwiti abandonó sus prácticas y, con la religión logró la unificación étnica de las diferentes sectas. Bwiti llegó a ser parte de un movimiento social de unificación nacionalística y racial, el cual ocasionó el final del colonialismo francés y dio origen a la nueva República de Gabón. No era coincidencia que el primer presidente de la República, León M'Ba, fuera un iniciado Bwiti. Bajo su protección, el culto logró fuerza especialmente contra las misiones católicas, y vivenció un período de paz el cual continúa hasta ahora.

## Una religión universal

Las sectas Bwiti son numerosas. Cada una tiene sus propios fundadores, sus propios reformadores y sus propios templos (abeñ) y cada una tiene su grado particular de sincretismo con el Cristianismo. La Dissumba, una de las sectas más antiguas y una de las más antagonísticas para con las Misiones (uno de sus proverbios declara "El Bautizo y la Iboga son incompatibles"), ha retenido mucho de la mitología y de las prácticas rituales de las tradiciones tribales pasadas. Por otro lado, la secta Ndeya Kanga, muy difundida también en la ciudad Capital de Libreville, ha adoptado numerosos principios cristianos, y no sólo en lo referente a la estética.

Fue en una de las comunidades Ndeya Kanga que fui invitado a participar en una celebración de Pascua por 4 noches enteras. A pesar que yo era el primer hombre blanco que participaba, a decir verdad, ellos parecían algo intrigados. Para estas personas, Bwiti es una religión universal y sus puertas están abiertas para cualquier persona que podría desear entrar sincera y humildemente.

Ellos me vistieron como uno de ellos y me trataron como un invitado especial. Comí el iboga, bailé, canté y gocé entre ellos y con ellos. Siempre que aceptaba la iboga que me ofrecían podía ver que un profundo sentido de respeto era percibido hacia mí; y por esta razón, ellos me consideraban como un hombre fuerte.

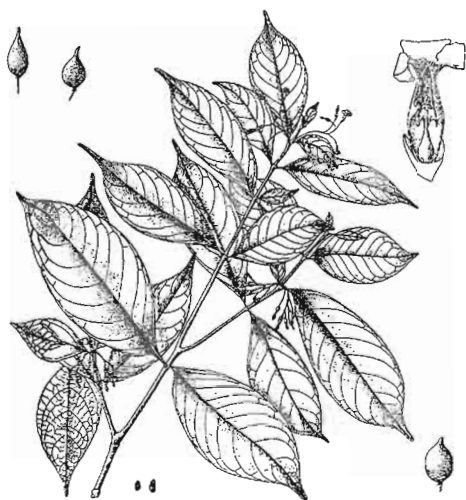
Las participantes mujeres estaban vestidas como monjas, los oficiantes como cardenales u obispos. A primera vista uno podría haber pensado que esto era una parodia irónica de la misa católica, pero mientras el tiempo avanzaba, me di cuenta que esto era algo más. ¡Tienes que ver para creer! fue un dicho que a menudo me lo repetían los miembros de las varias sectas del culto Bwiti. Esto es una parodia del dicho de los misioneros: "Tú solo tienes que creer".

La villa es el pequeño núcleo social, en el cual la vida de la gente de Fang gira alrededor; este es un microcosmos de símbolos espaciales arcaicos, construido en 2 filas paralelas de 3 a 5 cabañas hechas de madera, las cuales están flanqueadas por un templo Bwiti.

El templo también es una cabaña hecha de madera, pero de medida más grande y con un salón amplio a la espalda, la "sacristía", donde los instrumentos musicales están almacenados. El iboga y otros adornos del culto están guardados en un pequeño tabernáculo. En la entrada de la enorme sala del templo, hay un poste (*akum*) simbolizando el Árbol de la Vida o axis mundi, y su decoración varía de secta a secta.

En la parte externa, en los alrededores del templo, hay numerosas plantas iboga cuidadosamente cultivadas y veneradas por todos. Las





*Tabernanthe iboga.*

raíces del iboga son consideradas maduras (en su punto) hasta después que la planta tenga 4 años de edad. Algunas raíces maduras serán completamente arrancadas para usarlas en ocasiones tales como Navidad, Pascua de Resurrección y durante los rituales de iniciación. Por otra parte, las plantas se dejan en la tierra, cavando pequeños agujeros lateralmente para permitir que partes de las raíces sean cosechadas. Esto permite que la planta continúe su crecimiento y, por lo tanto, produzca más raíces. Con un programa de rotación

precisa, el requisito anual de la villa podría estar cubierto. En villas más grandes, el iboga se cultiva en campos, generalmente al costado de la villa.

Mientras que en un viaje de pocos kilómetros en la selva gabonesa, podía ver 20 templos Bwiti como muchas villas Fang, mis guías, principalmente oficiantes del templo, me dijeron que en Gabón hay cerca de 1 000 a 2 000 templos Bwiti, dispersados a lo largo de las veredas llamadas "las calles del iboga".

Los Bwitistas se reúnen para celebrar sus rituales nocturnos (ngozé) de acuerdo a los días tomados de un calendario religioso similar al de los católicos: todos los sábados por la noche, las noches de Navidad, las noches de Pentecostés, las noches de Ascensión, las noches de lamentaciones, y siempre que el grupo sienta la necesidad de reforzar y renovar las relaciones de la comunidad. "Si los católicos celebran sus ceremonias durante el día, es sólo porque veneran al Sol. Nosotros celebramos nuestras ceremonias durante la noche porque veneramos o adoramos a la Luna... La noche es oscura como nosotros" (citado por Swiderski, 1979).

Los ngozé están dedicados a la glorificación de Dios y al regocijo espiritual colectivo expresado a través de himnos y danzas ricas en movimiento y coreografía. Los celebrantes cantan, tocan y danzan toda la noche; algunas rupturas están permitidas para el resto: refrescarse, hablar y aún bromear y reírse.

## Cuatro noches sin dormir

En la parte temprana de la noche, se distribuye el iboga, la Hostia Sagrada. Mientras va apareciendo la noche, sobre la aprobación de los oficiantes, se da el iboga a todo el que podría desear más.

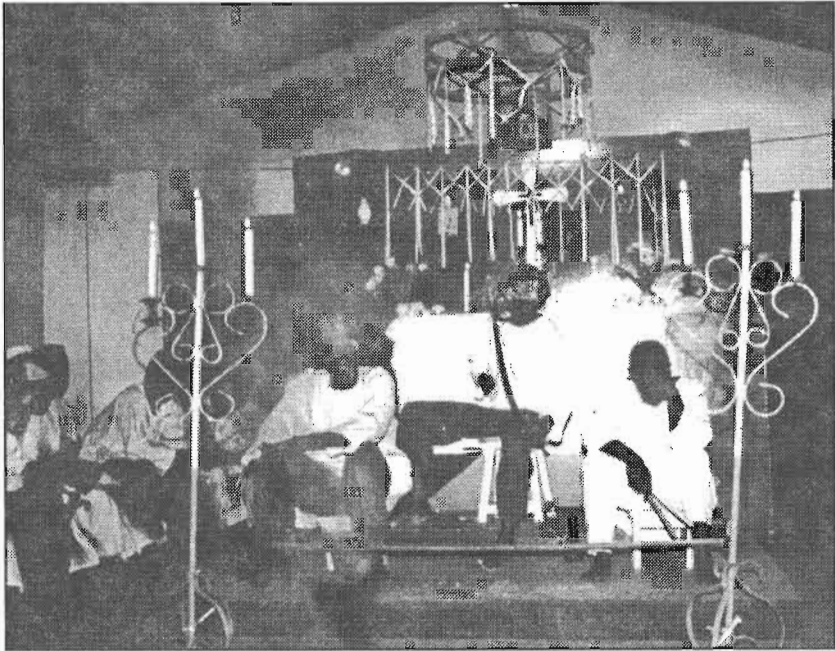
Como cualquier otra persona, me arrodillé, coloqué mis manos juntas y abrí mi boca cuando el oficiante estaba a punto de colocar una cucharadita del polvo de la raíz de iboga en mi lengua, después de hacer la señal de la cruz ante mi rostro. El iboga, siendo la Hostia, no debe ser tocado. Tiene un sabor amargo fuerte y aromático, e inmediatamente se entumece la parte interna de la boca, una sensación que se desvanece en pocas horas. Una cucharadita llena es suficiente para tomar un "viaje" que mantendrá consciente a la persona durante toda la noche y estará acompañada por un estado de euforia con alucinaciones.

Basado en mi experiencia personal, limitada, con sustancia alucinogénica, puedo decir que con el iboga sentí claramente que estaba tratando con una planta sagrada, comparable a los "grandes" alucinógenos, tales como el peyote y el andino San Pedro.

No está permitido dormir durante las cuatro noches y tres días de la celebración de Pascua de Resurrección del Bwiti (desde la noche del miércoles a la mañana del domingo). Este es un "sacrificio", el cual, en la secta fuertemente sincrética de Ndeya Kanga, ha significado recordar el sacrificio de Jesucristo, su Pasión. El iboga te ayuda a permanecer despierto y reducir la fatiga.

Durante el *ngozé* los iniciados reviven el momento de la creación del mundo y el descubrimiento de la iboga por Bandzioku, la primera mujer iniciada. Los instrumentos musicales, los cuales están considerados sagrados, deben recrear la atmósfera mítica de ese tiempo. El arco, *mongongo*, simboliza la Palabra de Dios y su deseo de crear; la boca del jugador, usada como una caja de sonido, expresa el vacío cósmico en el cual resonó la primera Palabra. El *obaka*, un par de bastones o varas sonoras que dan sonidos cortos y agudos cuando se tocan, reproducen un chirrido violento que causó al pinchar el huevo primordial del cual se originó la divina trinidad. El instrumento más melodioso y penetrante, sin embargo, es el arpa sagrada, *ngombi*; tiene una forma antropomórfica que hace recordar a Bandzioku y su sonido representa la voz de la muerte que llamó a la mujer y mostró, a través del iboga, cómo establecer contacto con ellos. La caja del sonido simboliza la cueva de la cual la muerte llamó a Bandzioku (Swideerski, 1970).

Entre los oficiantes de cada comunidad Bwiti hay una jerarquía determinada de diferentes roles. El más alto oficial y el incuestionado



*Un momento del Ngozé, el ritual más común en el Bwiti.*

líder de la comunidad es el *nima*; él está seguido por el *yemba*, que siempre presenta y explica los rituales, las canciones y las palabras del Evangelio. El *nganga* conduce las danzas y el *kombo* es el guardián del templo y supervisor de los rituales. Finalmente, están los que tocan los instrumentos musicales. El que toca el arpa sagrada debe ser especialmente puro, tanto en espíritu como en la carne; él está sujeto a obligaciones especiales y tabúes y debe considerarse a sí mismo a ser “desposado” con el arpa. Una líder femenina, *yombo*, está siempre presente en las comunidades, y es responsable del comportamiento ritual de las adoradoras femeninas.

Fuera del culto, estas personas llevan una vida que es similar a la de otros miembros de la villa. Tienen familias y trabajan para mantenerlas. En realidad, es típico del espíritu africano considerar el ser soltero y sin niños como una luz negativa. Según los Bwitistas, el celibato de los misioneros es inaceptable –sólo puede llevar a la insensibilidad y depravación de la persona–.

Ellos dan el ejemplo de los misioneros que sexualmente molestan a los jóvenes negros que asisten al Catequismo en sus misiones (entre africanos, aparte de aquellos que son influenciados por la vida de las grandes ciudades, la homosexualidad no existe y queda como algo inconcebible).

Los Bwitistas son conocidos por ser expertos en el efecto del iboga. Durante sus sesiones nocturnas, cuando grupos de 20 a 50 personas (incluidos los habitantes de la villa, niños y ancianos) toman este alucinógeno, se toman las precauciones para proteger a los individuos y asegurarse que todos se sientan seguros. Mientras se está bajo el efecto del iboga, un número de personas, que lo han tomado en cantidades más pequeñas, tienen la tarea señalada de cuidar a los otros y de estar de ayudantes, si la necesidad lo requiere.

Como un invitado especial, fui tratado con mucho cuidado. Siempre que me ofrecían comida o bebida, alguien lo probaba antes para asegurarme que no había riesgo de envenenamiento (entre los Fung, el envenenamiento es el método más común de homicidio). Cuando salí del templo para ir a la selva a desahogarme, discretas miradas me seguían. Es fácil perderte en la selva por la noche, especialmente para un extranjero bajo los efectos del iboga.

Los Bwitistas saben lo que queremos decir con “un mal viaje”. Cuando esto ocurre en Bwiti (mucho más raro que en el mundo occidental) nunca se le atribuye a la droga. El individuo se hace responsable de su propia impureza y pensamientos malignos.

La importancia especial que se le da a la iniciación estuvo siempre estresada o tensionada durante las numerosas conversaciones que yo tenía con los sacerdotes oficiales y el rango y el expediente iniciado.

## “¡El templo estaba vivo!”

Según los Bwitistas, la iniciación es el momento que una persona debería recordar por el resto de su vida; un “ejemplo vivencial” siempre que sea llevado en mente. Cuando apareció que yo era incapaz de entender sus respuestas a cualquier pregunta que me hacía, desde las teológicas hasta las simples preguntas etnográficas, ellos me explicaban paternalmente y respetuosamente que esto era porque yo no había sido iniciado y que solamente a través de la iniciación podría uno entender y encontrar las respuestas a todas las preguntas diferentes.

Según los Bwitistas, las personas blancas tienen más oportunidades de hacer contacto con el Divino que los negros. Nadie dudó de esto, excepto yo. Meforcé a mí mismo para aceptar esta costumbre, pero lo consideré como algo contradictorio: como una subestimación de ellos mismos, o una sobrestimación injustificada de los blancos. La frase que siempre terminaba estas discusiones pretenciosas era invariablemente: “Solamente a través de la iniciación entenderás claramente tu posición en este mundo y tu regalo de ser blanco. El Bien y el Mal están en todas partes, entre los blancos, los negros y los pelirrojos,

pero tú tienes mejores oportunidades que nosotros, porque estás más cerca a Dios, por esta razón debemos respetarte”.

Durante uno de los ngozé, mientras el efecto del iboga estaba dominando espectacularmente mi mente, un joven que había llegado a ser *bandzi* (iniciado) algunos meses antes, viendo mi perplejidad, vino hacia mí y dijo: “Vea este templo, esta Casa de Dios; si la observa cuidadosamente, se dará cuenta de cuánto se asemeja a un hombre. El braguero central que soporta el techo es su columna vertebral; el altar es su corazón; las dos puertas que conducen a la Sacristía son sus orejas; la sacristía es su cabeza; el palo a la entrada del templo es su falo”. Quizá fue el efecto del iboga o mera autosugestión o..., pero allí, donde el templo ha permanecido de pie, de repente empecé a percibir al hombre que el joven me estaba describiendo. ¡El templo estaba vivo! Había una puerta pequeña en la sacristía que conducía a otro cuarto desde el cual los no iniciados y los oficiantes fueron excluidos. El joven, anticipando mi curiosidad, me dijo que el cuarto representaba la memoria del templo-hombre. El concluyó diciendo: “La Casa de Dios tiene la forma de un hombre, es un hombre. Entenderás la razón de esto solamente después de que te hayas iniciado”.

## El bautizo iboga

En todas las sectas Bwiti, la iniciación se considera como un contacto directo entre el hombre y lo Divino y esto es provocado por la ingestión de la raíz del iboga en grandes cantidades: 50 a 100 veces la cantidad usada durante el ngozé colectivo ordinario. La persona a ser iniciada debe ingerirlo en repetidas pequeñas dosis dentro de un espacio de tiempo de 7 a 8 horas.

La ingestión del alucinógeno está precedida por una ofrenda ritual a la selva y a sus árboles, y también por una confesión pronunciada ante los oficiantes que lo presiden. La confesión concierne al pasado completo del individuo. Según la gente Fang, los pecados de una naturaleza antisocial son, de lejos, los peores. En el evento de no confesión de los pecados, se piensa que el efecto del iboga puede provocar un “viaje malo” con consecuencias impredecibles, llevando a la locura o –debería el pecado oculto ser homicida– aún a la muerte de la persona que está siendo iniciada.

Hay solamente una confesión y es hecha una vez en un tiempo de vida, durante la primera parte de la iniciación. La iniciación está considerada un momento único en la vida de un individuo. Son necesarias más iniciaciones para la adquisición de más altos rangos de oficiantes.

El efecto de esta pesada dosis de iboga dura 3 días y noches enteras. Durante este tiempo, el iniciado se queda extendido en el suelo dentro de la sacristía del templo y es vigilado por una pareja iniciada, un hombre y una mujer, considerados como la “madre” y el “padre” de la iniciación. La persona que está siendo iniciada tendrá que respetarlos y estimarlos como sus segundos padres por el resto de su vida.

Sentí un temblor en todo mi cuerpo cuando, guiado por un anciano Fang, entré a la sacristía de un templo perteneciente a la secta Dissumba, durante un rito de iniciación. Dos jovencitas estaban siendo iniciadas. Ellas fueron sentadas en el suelo y parecían aturcidas y completamente embriagadas. Además de ellas, sus dos pares de “padres” estaban cantando humildemente una dulce canción acompañados por el arpa sagrada. Era su tercer y último día de iniciación. La mañana siguiente, ellas “despertarían” de su largo viaje; según los Bwitistas, los cuales son bautizados de esta manera (también se le llama a la iniciación “bautizo iboga”) este viaje te conduce a las raíces de la vida y a un diálogo directo con Dios.

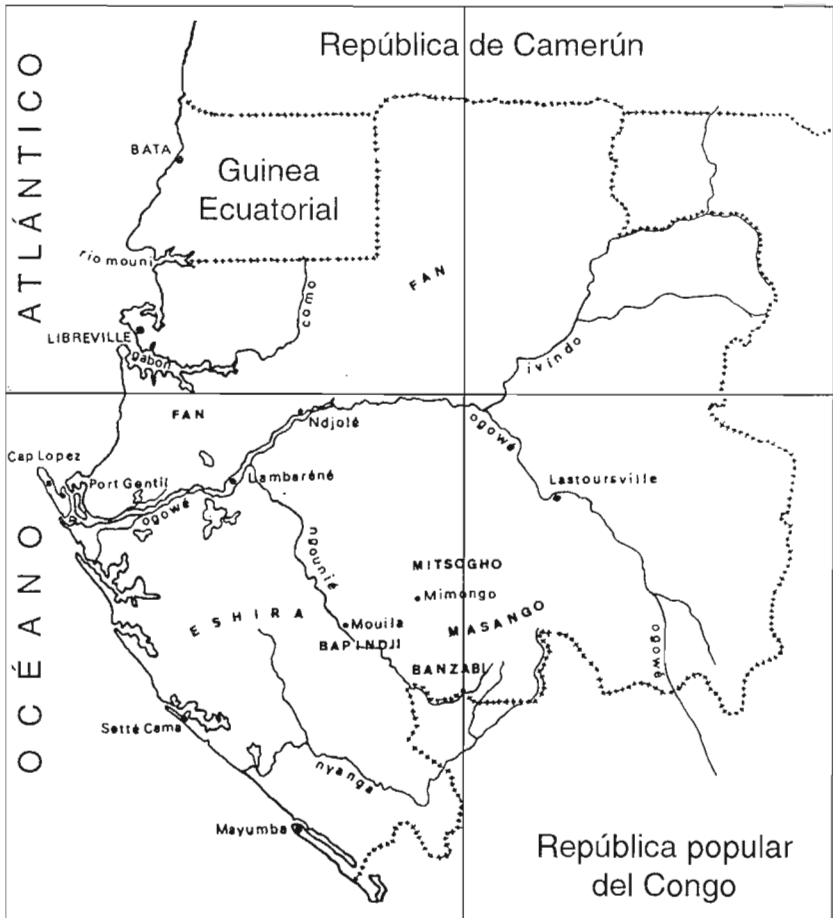
Hacia el final de la ceremonia de iniciación, el que va a ser iniciado tendrá que revelar públicamente el contenido de sus visiones; esto es para verificar si la persona “ha visto”. Uno que “ha visto” puede ser considerado bandzi en señal de respeto.

A través de la iniciación el individuo entra en relación con la divinidad y finalmente encuentra su lugar en este mundo. Luego, él está listo para continuar con su vida renovada, regocijándose con los otros miembros de la comunidad. Cada vez que el iniciado vuelva a tomar la planta sagrada, en cantidades más pequeñas, recitará la plegaria de comunicación junto con los otros miembros: “Eboga, árbol de la vida, el árbol que revela, que saca las sombras de nuestras almas y el cual nos ilumina con su luz sagrada para llevarnos a la vida eterna. Es con su gracia y su luz sagrada que nosotros glorificamos a Dios en los Cielos Supremos y para Él solamente el camino del Eboga, nuestro Salvador”. Luego, al final, individualmente: “Te agradezco Eboga por venir a mí; fortalecer mi corazón con su fuego celestial, tú oh Señor, Señor Eterno”(citado en Swiderski, 1971). Después de este primer contacto con la religión Bwiti, pude decir que finalmente he encontrado un alucinógeno puro basado en un culto religioso, vivo en este día, de gran importancia en lo que concierne a la relación entre el hombre y las sustancias alucinógenas. Esta relación muestra el valor temporal y, simultáneamente, el valor atemporal del uso correcto de las plantas sagradas.

A pesar de los extensos estudios etnográficos y antropológicos llevados a cabo por Stanislaw Swiderski y James W. Fernández, la im-

portancia del Bwitismo no ha sido entendido por los expertos occidentales en cultos alucinógenos. Sin embargo, el Bwiti, junto con el uso sagrado del peyote (llamado Cristo Rojo) por el indio norteamericano en la Iglesia Nativa americana, representa una de las más grandes religiones contemporáneas basadas en el uso de una sustancia alucinógena<sup>3</sup>.

LAS PRINCIPALES ETNIAS QUE UTILIZAN EL IBOGA CON FINES RITUALES EN EL TERRITORIO DE GABÓN





## Notas

1. *Tabernanthe iboga* Ballion es un pequeño arbusto perenne perteneciente a la familia Apocináceae. Las raíces fuertes, extensamente ramificadas, contienen alcaloides indólicos, en particular el ibogaine, el cual está considerado a ser el componente principal, responsable para los efectos alucinogénicos (para una revisión bioquímica, ver: Gagnault & Delourme-Houdé, 1977). El Fang reconoce dos variedades de esta especie, basadas en la forma de la fruta, rectangular y suave, o redonda y áspera. El segundo es considerado el más fuerte.
2. *Alchornea Floribunda* Mull.-Arg. es un árbol pequeño, perteneciente a la familia Euphorbiácea, el cual puede alcanzar 12 metros de altura. Las partes usadas como alucinógenos son las raíces. El Fang la considera menos poderosa que el iboga, con efectos de duración más cortos. Sus raíces no contienen yombina, como lo declaran muchos investigadores, en referencia a un estudio bioquímico obsoleto llevado a cabo por París y Goutarel (1958). Ellas sí contienen alcaloides pertenecientes al grupo alchorneine (Khuong-Huu et al., 1972), cuyas propiedades farmacológicas aún no han sido estudiadas.
3. Los aspectos numerosos de los cultos religiosos de Gabón merecen un análisis más detallado. El campo de investigación podría revelar sorpresas interesantes. Por ejemplo, no todo se conoce sobre los aspectos etnobotánicos de estos cultos. Además el iboga y el melan, una serie de plantas, aparentemente también con propiedades psicotrópicas, son usadas durante los ritos. Sorpresivamente, uno de éstos es un hongo (llamado duna del nombre Fang) y sus propiedades psicoactivas ya han sido hipotetizadas por otros autores (Fernández, 1972 y 1982). Una investigación muy amplia de textos religiosos y cuentos populares en esta área geográfica me convencieron de la importancia de este hongo, el cual podría representar un alucinógeno tradicional conocido y usado en Gabón y alrededores. El campo de investigación preliminar confirmó que este hongo está aún presente en la memoria colectiva de los Fang. Después de todo, la relación entre el hombre y los hongos alucinogénicos no parece ser nuevas en África como lo han demostrado los recientes estudios etnomicológicos (Samorini, 1992).

## Bibliografía

- SAMORINI G., 1992. *The oldest representations of hallucinogenic mushrooms in the world (sahara desert, 9000-7000 BP)*. *Integration* 2/3 : 69-78.
- 1993 *Un'interessante religione "psichedelica" africana, il buiti*. *Boll SISSC*, 3 : 10-12.
- 1993 *L'utilizzo degli allucinogeni per scopi religiosi*. *Altrove*, 1:19-28.
- 1993 *Adam, Eve and Iboga, Integration*. 4:4-10.
- BIANCHI A. y SAMORINI G., 1993. *Plants in association with ayahuasca*. *J. Etnomediz Bewusstseinsf.* 2:21-42.
- SAMORINI G., 1994. La religión Bwiti y la planta psicoactiva *Tabernanthe iboga* (Africa Ecuatorial) en *Fericla J.M. (Ed) Plantas, chamanismo y Estados de Conciencia*. Barcelona, Los libros de la Liebre de Marzo, pp. 174-195. Publicado en inglés en *Integration*, 5 : 105-114.
- 1994 *L'iniziazione alla religione Buiti*. *Metapsichica*, 44:19-25.
- 1995 *Gli allucinogeni nel mito, raconti sull'origine delle piante psicoattive*. Torino, Nautilus.